

El Arca Maldito.

Ding-dong, sonó el timbre de la puerta. Era David, Jesús le esperaba. Se saludaron calurosamente y Jesús pasó a enseñarle un poco el chalecito modesto y muy sencillamente amueblado, aunque muy cómodo todo. Tomaron una cerveza y un aperitivo. Bueno, David tomó agua, pues era abstemio sin razón para ello y a Jesús no le dio la gana de comprar cerveza sin alcohol, y charlaron un poco de los viejos tiempos.

David y Jesús eran amigos de la infancia, adolescencia y juventud. Siempre se tuvieron en gran estima el uno al otro y, después de más de 20 años sin verse, retomaron un poco de relación, cuando Jesús iba a verle, pues David estaba muy ocupado siempre, había contraído matrimonio y tenía un hijo.

La nueva relación versaba en torno al Reportaje de Carlos Castaneda y otros textos esotéricos. Cuando se encontraron, por casualidad, salió el asunto en la conversación, y esto les precipitó en unos cuantos encuentros esporádicos, cuando David podía entre su solicitada vida. Fue Jesús quien le hablo de ello, pues llevaba años leyéndolos. David se interesó mucho, pero era reacio a tomar esos libros, pues él ya lo sabía todo y no se atrevía a examinar nada que pudiera poner en peligro tal premisa. Después de un par de encuentros, Jesús consiguió, prestándoselos, que David leyera y se impresionara con lo allí dicho.

Cenaron y se relajaron un poco mientras charlaban, sin mucho interés en nada, pues David había perdido ya el impulso y la relación decaía. Jesús se había dado cuenta de que lxs adultxs creen, porque les/se han engañado brutalmente con la educación, que se aprende en la infancia, con esfuerzo y sacrificio, y luego ya se trata de pasar la vida sin modificación de la persona ni lo sabido, solo trabajando rutinariamente y follando algunas noches. Jesús sabía

que lxs adultxs viven en parejas porque no se soportaban unxs a otrxs más que para follar, y que las amistades son esporádicas y breves.

Cuando hubieron reposado la rica y abundante cena lo suficiente, a David le había sobrado casi todo, pues era un amasijo de alambres y chicle, se alimentaba fatal, Jesús le invitó a bajar al sótano, lo que a David le pareció muy bien en principio, aunque pronto se decepcionó un poco. El sótano era un trastero donde se almacenan los aparatos que da pena tirar, y en el centro había una mesa de billar europeo, cosa que a David no le entusiasmaba. Jesús le explicó que el billar europeo es algo muy artístico, y le mostró algunas carambolas curiosas, mientras David esperaba pasar a algo más interesante.

En ese trastero había muchas cosas llenas de polvo, como algún amplificador, una aspiradora, algunos muebles en desuso... y un espejo. Este espejo era una auténtica antigüedad, era de cuerpo entero y lucía un bonito y elaborado marco. En una de las carambolas Jesús falló estrepitosamente y una bola de billar fue a impactar contra el espejo, rompiéndolo en pedazos.

Qué pena. Jesús se sintió moderadamente desanimado. Ese espejo, dijo, era de su bisabuela materna. Bueno, no importa, y se puso a recoger los cristales rotos. Al menos queda el marco, se consoló, puede repararse, aunque no será lo mismo...

Sin embargo, la atención de David se fijó en una caja que estaba detrás del espejo, en una estantería vacía por lo demás, y que la rotura del espejo había desvelado. Era una caja muy antigua y vieja, de madera oscura y compacta, muy agrietada, gastada y sucia.

El interés de David por el Reportaje de Carlos Castaneda se debió a que él ensoñaba desde niño, bueno, él no sabía lo que hacía. Había leído a brujxs de poca monta que lo llamaban viaje astral. Se trata

de tener atención en los sueños, algo que abre la puerta a los poderes. David se interesó mucho en esto, pero sin querer saber realmente. De hecho, lo que hacía David era “sueño lúcido”, que constituye una desviación de lo que realmente es el poder. Me explico: Cuando se consigue la atención de ensueño, lo que hay que hacer es permanecer de espectador y seguir el poder del ensueño. David, sin embargo, cuando llegaba a la atención de ensueño, tomaba las riendas y vivía aventuras en las que él era el protagonista y guionista. Esto es muy divertido, pero no es poder.

De hecho, mientras Jesús leía repetidamente, muchas veces, tal reportaje para comprender la Existencia, David leyó solo 3 ó 4 libros, una sola vez, para averiguar lo que ya sabía, y hacer fantasías estúpidas y erradas del significado de aquello, sin comprobar nada.

David.- Coño, ¿y esta caja?

Jesús.- Ah, nada, no tiene ningún valor. La encontré en mi viaje turístico a Jerusalén, hace unos 15 años. Nada, está muy estropeada, no vale nada.

D.- ¿Cómo que la encontraste?, ¿dónde?, ¿cómo?

J.- Pues paseando por las ruinas del templo de Salomón. Entre escombros vi que asomaba la esquina de algo. Escavé un poco y saqué la caja. La metí en la mochila y me la traje. Ahí está, no me atreví nunca a tirarla, la dejé con los trastos.

D.- ¿Cómo?, ¿cómo? ¿Y qué hay dentro?

J.- Pffuh pues no creo que haya nada, nunca la he abierto, está incrustada la tapa, no hay nada que hacer.

David era una de estas personas que se creen extraordinariamente inteligentes, el más inteligente del mundo, sin nada con qué respaldarlo... En fin, como todas las personas, pero en estos casos no lo disimulan, éste era su defecto. David llevaba una vida absurda, tirada a la basura. Lloraba constantemente por el dinero, que no le llegaba para nada. Tenía un ordenador viejo y anticuado que otra persona iba a tirar, no podía comprar una impresora ni

conectarse a Internet, aunque lo deseaba con desesperación, pero había tenido, hasta hacía poco, un coche estupendo comprado nuevo que contaba con 3 años de edad. O sea, que estaba pagando una bonita suma en intereses al banco y un seguro a todo riesgo carísimo por estrenar coche, un completo idiota, mientras Jesús tenía un coche comprado de segunda mano pero nuevo, con 2 años, y seguro a terceros porque si se accidentaba, pues compraba otro y listo. Sépase que estrenar coche, solo sacarlo del confesionario, sin hacer ningún kilómetro, cuesta un tercio del valor del coche. Sin embargo, David no quería saber esto, por más que Jesús se lo explicó.

D.- (Sus ojos se encendieron). ¿Cómo? Tienes una caja antiquísima encontrada junto al templo de Salomón, durante 15 años ¿y no sabes qué contiene? Coño, Jesús, ¡esto podría ser el Arca de la Alianza!

J.- Quita quita, gilipollas. El Arca de la Alianza está forrada en oro y es mucho más grande, no habría cabido en mi mochila. Anda, no digas bobadas y deja la caja ahí, seguro que está vacía.

D.- Joder, Jesús. ¿Cómo puedes dejar esto ahí tirado sin saber qué es? Venga, vamos a abrirla. ¿Tienes algo con lo que hacer palanca en la ranura?

J.- David, por favor. Esto no es nada y, si lo fuese, abría que tener mucho cuidado, no es cuestión de abrirla a lo loco.

D.- Pero si dices que no es nada y que estará vacía. ¡Ábrela, coño!

David, además de ser un completo imbécil, era un sinvergüenza que, teniendo altísimas expectativas respecto de su hijo, de unos 10 años de edad, lo humillaba con bastante frecuencia incluso en presencia de Jesús, cosa que el último no le había reclamado. Hay muchos ejemplos de esto, pero no los voy a enumerar porque son sucesos completamente normales que cualquier persona descartaría como humillación, y los entendería como educación. Pero voy a contar el más grave y con relación a lo que estoy relatando: Cuando su hijo se quejó de no poder alquilar una triste película en el video

club por que él tenía que tener el coche nuevito, él le chistó brutalmente negándole la libertad de expresión, de manifestación y de queja. Esto le dolió mucho a Jesús, y se mordió la lengua por no montar un follón allí mismo.

J.- Bueno, lo cierto es que la historia del Arca de la Alianza, o del Pacto, es bastante controvertida (Dialogó sin ninguna prisa, mientras David se impacientaba). Por un lado, se dice que fue construida para albergar las Tablas de los Diez Mandamientos, pero para esto habría bastado con un estuche de cuero, no hacía falta un arca de metro y pico de largo por casi uno de ancho y de alto, y forrada de oro.

D.- ¿Has leído sobre el Arca?

J.- Poco. Hombre, he visto Indiana Jones y el dichoso Arca que, por cierto, Indiana no pinta nada en la película. De no haber intervenido él el resultado habría sido el mismo, hay un fallo de guion ahí. Y he leído Wikipedia al respecto, y algún documental en Youtube, poco más.

D.- Entonces ésta podría ser el Arca...

J.- No me jeringues, David, eso es mucho suponer. Desde luego, no creo que el Arca fuese hecho para los Diez Mandamientos, eso no tiene sentido. Es el Arca de la Alianza, del Pacto, y sospecho que ese Pacto es mucho más serio que los estúpidos mandamientos que nadie cumple. Ese Pacto tiene que ser un pacto de silencio que sí, efectivamente, se cumple. Luego está el hecho de que cuando se hizo el Arca, los judíos, comandados por Moisés, eran más pobres que las ratas. Acababan de escapar de la esclavitud y estaban perdidos en el desierto sometidos a los vientos catatágicos. No podían haber hecho un arca muy grande ni muy elaborado, y mucho menos chapado en oro. Eso abre una posibilidad a nuestra caja.

Jesús le había dicho a David, en uno de sus encuentros anteriores, que él intentaba cambiar el mundo, y solicitaba a David que participara en ello, pues ya venía notando que David se iba distanciando de la comprensión para meterse en la rutina del

sinsentido y el no tener de qué hablar. David había respondido que no, que de ninguna manera, que el mundo no se podía cambiar ni se debía intentar cambiarlo. Pero no solo se negaba a hacerlo él, sino que le negaba a Jesús que pudiera tener tal intención.

Pero, además, David estaba en trámites de conseguir la invalidez laboral total para no trabajar más, sin estar inválido realmente. Él mismo le había dicho a Jesús que con su mente privilegiada se iba a provocar la lesión que necesitaba para librarse. O sea, que este sinvergüenza se negaba a que el mundo fuese cambiado, pero se escaqueaba de sus deberes en este mundo.

J.- Vamos a ver qué dice Wikipedia del Arca, hace bastante tiempo que lo leí (Y buscó en su móvil).

D.- No dirá mucho. Yo he sabido que se especula con su posible contenido. Unxs afirman que contiene tecnología extraterrestre, cosa que me parece muy posible. Algún tipo de arma, bien sónica o de partículas, algo muy mortal (Se excitaba David).

J.- Sí, yo he sabido de quienes afirman que contiene radiactividad, o un agujero negro. En “Indiana Jones y el Arca Perdida” la cosa se presenta como almas en pena cargadas de energía negativa. Sin embargo, todo esto se desentiende del Pacto misterioso. Yo creo que el asunto está en que tiene que reflejar o desvelar de algún modo un Pacto Humano, que debe ser bastante o muy maligno.

D.- ¿Qué dice Wikipedia?

J.- Déjame ver... Bueno, aquí presenta algo en relación a lo que sugiero. Resulta que no se podía mirar el Arca salvo el sumo sacerdote una vez al año... ¡Qué curioso! ¿Por qué no se podría mirar el Arca si lo que contenía eran mandamientos que todxs conocían y predicaban?... Mira, lo que te digo. Cuando el Arca estuvo en manos de los Filisteos provocó la muerte de muchas personas, no está claro cuántas ni cómo y, sobre todo, provocó episodios masivos y graves de almorranas... Sí, sí, esto es algo fuerte, desde luego, y tiene que ver con una especie de castigo por la ruptura del Pacto.

Para colmo, David remató toda su estupidez económica con un hecho brutal. Cambio su coche nuevo por otro nuevo otra vez y, como el anterior le iba muy bien, pues compró uno igual, pero diésel, para ahorrar, o sea, bastante más caro, incluso.

Cuando Jesús fue a verle la última vez antes de la cita que estoy narrando aquí, David le explico que “como podíamos comprarlo, lo hemos comprado” (Se refería a su esposa y el calzonazos de ella, que era él). Y Jesús se calló por no romper la cara allí mismo a semejante sinvergüenza. ¿Acaso se compran las cosas porque se pueden comprar? ¿Iba a seguir llorando porque no le llegaba el dinero, después de hacer eso? ¿Mandaría callar con desprecio a su hijo cuando se quejase de vivir en la miseria por la estupidez de su madre y el calzonismo de su padre?

J.- Oye, mira, vamos a dejar la caja en su estante y nos dedicamos a otra cosa, esto no vale la pena.

D.- Coño, Jesús, ¿cómo vas a dejar el asunto ahí por otros 15 años?, no fastidies. ¡Abre la caja, carajo! Ahí tiene que haber algo de valor, sea o no sea el Arca de la Alianza.

J.- No sé, ¿de verdad quieres abrirla?

D.- Sí, coño, ¡ábrela!

J.- Bueno, tengo un contador geiger por ahí, podemos comprobar que no es radiactividad. Déjame ver. Ah sí, aquí está. Tiene la batería descargada, pero lo enchufamos y listo... Fuera de la caja la radiactividad es la normal, muy baja. Y esta caja no es de plomo, eso es seguro por el peso (David se mordía las uñas) Bien, martillo y cortafríos, y damos unos golpecitos hasta desencajar la tapa...

Incluso, David, cuando aún tenía algún interés por el conocimiento, había afirmado que se creía inmortal, que él sentía que podía irse antes de morir, sin saber precisar cómo o a dónde iría. Jesús no pudo expresar lo que sintió en ese momento. Supo de cierto que David estaba haciendo una apuesta criminal, pues David

sabía que al morir total, completa y definitivamente, nunca sabría que había perdido su apuesta. Y estaba negándose a vivir en ello.

Jesús golpeó la ranura de la caja con su cortafríos y el martillo. Al principio lo hizo flojito y no cedió. David estaba muy tenso, muy nervioso. En el fondo sabía que esa caja era el Arca de la Alianza, pero no imaginaba qué habría dentro.

Golpeó más fuerte. Entonces cedió un poco por un lado. Para más tensión, Jesús acercó el contador geiger a la ranura. Nada, radiactividad normal. Siguió golpeando hasta que la tapa se abrió. Volvió a acercar el contador sin que saltara la alarma.

Los dos amigos se asomaron despacio, al unísono, al interior de la caja. Había una tablilla de arcilla con una inscripción sencilla. Jesús la sacó.

David tenía otro defectillo. No ya ser bisexual, esto no es defecto en absoluto, sino el pensar que cualquier hombre quiere probar la homosexualidad, y estaba convencido de que Jesús se le entregaría, y lo deseaba con todas sus fuerzas desde siempre, desde la adolescencia. Ésta es la razón de que acudiera a la cita aquí relatada, y Jesús supo usar esto para atraerlo. También es la razón de que se decepcionara al bajar al sótano, allí no había cama.

D.- ¿Qué es? Parece un óvalo.

J.- Sí, no. La tablilla es antigua, no hay duda, pero no es un óvalo, sino un 0.

D.- ¿Un cero? ¿Qué pinta un 0 en el Arca de la Alianza? No, tiene que ser otra cosa.

J.- No, no. Esto es un 0, no hay duda. Date cuenta de que el 0 no fue incluido en el saber matemático del viejo mundo hasta el siglo III después de Cristo, y este Arca data del siglo XIII antes de Cristo, o sea, 1.600 años antes...

D.- (Pálido, desconcertado) ¿Pero eso qué tiene que ver con el Arca de la Alianza?

J.- Estamos hablando de un pacto de silencio humano que cuando se rompía provocaba la muerte o algo peor: almorranas.

D.- ¿Y qué tiene que ocultarse de un 0?

J.- Cualquier número multiplicado por 0 es 0. Ahora divide por 0 y ¿qué pasa? No puede haber resultado.

David salió corriendo como alma que lleva el Diablo. Dos semanas después se suicidó sin haber sido capaz de rehacer su vida en torno al nuevo conocimiento. No quiso que Jesús le explicara y no aceptó el bienestar en la vida. No le dio la gana de salir de su rabieta retirando su nefasta apuesta por el Infinito. No soportaba que otra persona fuese más listx que él, no podía hacerlo, no se atrevía a vivir sin competir porque no sabía aprender por y para la propia satisfacción, y no quiso intentarlo.

Y pensará el lectorx: “Bueno, el 0 está delante de las narices de todo el mundo en la actualidad, y nadie se da cuenta de su peligrosidad extrema”. Sí, claro, pero es que el modo de ocultar algo peligroso es ponerlo a la vista de todos. Véase que hay un hombre que intentó cambiar el mundo linchado en todas las iglesias del planeta, y nadie se da cuenta de que lo lincharon. Solo se preguntan por qué se dejó linchar, sin comprender, pero nunca qué ánimo tenían las personas que lo hicieron, dejando las circunstancias aparte.

Jesús Estrada.

www.nuevaera.info